

Los dos pactos

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Las historias de Agar, Ismael y los hijos de Israel en el Sinaí ilustran la necesidad de tratar de depender de nuestros propios esfuerzos para realizar lo que Dios ha prometido. Este método de justicia propia se conoce como el antiguo pacto. El nuevo pacto es el pacto eterno de gracia establecido primero con Adán y Eva después del pecado, renovado a Abraham y cumplido finalmente en Cristo.

I. ISAAC E ISMAEL

a. Pacto de fe: Isaac

• ¿Qué promesas hizo Dios en su pacto con Abraham en Génesis 12?

📖 *"Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición" (Génesis 12:2).*

- Las promesas dadas a Abram son uno de los pasajes más poderosos del Antiguo Testamento. Todas hablan de la gracia de Dios. Las promesas las hizo Dios, no Abram. Él no hizo nada para merecer el favor de Dios, ni hay indicios de que Dios y Abram llegaran juntos a este acuerdo. Dios hizo todas las promesas.

"Con la 'bendición' pronunciada sobre Abraham y, por su medio, a toda la humanidad, el Creador renovó su propósito redentor. Él había 'bendecido' a Adán y a Eva en el Paraíso (Génesis 1:28; 5:2), y luego 'bendijo a Noé y a sus hijos' después del Diluvio (9:1). Así, Dios hizo claras sus promesas anteriores de un Redentor que rescataría a la humanidad, destruiría el mal, y restauraría el Paraíso (Génesis 3:15)" (LaRondelle, *Ibíd.*, pp. 22, 23).

Después de diez años de esperar al hijo prometido (Isaac), Abraham tuvo dudas (Génesis 15:8). Como respuesta, Dios le dio la certeza de su promesa al entrar en un pacto con él, al pasar simbólicamente por entre los trozos del animal sacrificado, comprometía su vida en ello (Génesis 15:17): Jesús dio su vida en el Calvario para que esta promesa fuera una realidad.

b. Pacto de las obras: Ismael

• ¿Por qué Pablo identifica el monte Sinaí con la experiencia de Agar?

📖 *"Porque Agar es el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, pues ésta, junto con sus hijos, está en esclavitud" (Gálatas 4:25).*

- Agar representa aquí el pacto de las obras del Sinaí. Abrahán intentó una vez llevar a cabo el plan de Dios por medio de Agar y su hijo Ismael. Esa fue su manera de hacerlo pero no la de Dios. No es el plan

de Dios que la salvación del hombre se alcance por las obras de la ley, por la sencilla razón de que es imposible hacerlo.

Dios deseaba tener la misma relación de pacto con los hijos de Israel que él había tenido con Abraham. Existen semejanzas entre las palabras de Dios a Abraham en Génesis 12:1 al 3 y a Moisés en Éxodo 19. Dios enfatizó lo que él haría por su pueblo. No les pidió nada para darles sus bendiciones; pero ellos debían ser obedientes como respuesta a esas bendiciones.

La ley en lugar de servir para convencerlos de la absoluta imposibilidad de agradar a Dios mediante el legalismo, esta fomentó en ellos una dependencia propia de sus obras para agradar a Dios.

El problema con el pacto del Sinaí no fue la parte de Dios sino las promesas defectuosas del pueblo (Hebreos 8:6). En vez de responder con humildad y fe, lo hicieron con confianza propia. "Todo lo que Jehová ha dicho, haremos" (Éxodo 19:8). Después de ser esclavos en Egipto por cuatrocientos años, no tenían idea de la majestad de Dios ni de su propia pecaminosidad. Así como Abraham y Sara trataron de ayudar a Dios, los israelitas transformaron el pacto de gracia de Dios en uno de obras. Agar simboliza al Sinaí porque ambos revelan los intentos humanos de salvación por obras.

II. VIVENCIA RELACIONAL DEL NUEVO PACTO

a. Pacto de gracia: Promesa de un Salvador

- **¿Cuál fue la promesa del pacto de gracia de Dios con Adán en el Edén después del pecado?**

 *"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar" (Génesis 3:15).*

- La naturaleza básica del pacto era "¡obedece, y vive!" Eso era posible, pues el hombre fue creado en armonía con Dios. La obediencia era la inclinación natural de la humanidad; pero, Adán y Eva eligieron hacer lo que no era natural. Con ese acto, rompieron el pacto de la creación e hicieron que sus términos fueran imposibles para los seres humanos, ahora corrompidos por el pecado. Dios tenía que encontrar cómo restaurar las relaciones que Adán y Eva habían perdido. Lo hizo con un pacto de gracia basado en la promesa de un Salvador.

"Desde Adán hasta Jesús, Dios trató con la humanidad por medio de una serie de promesas de pactos que se centraban en un Redentor venidero y que culminaron con el pacto davídico (Génesis 12:2, 3; 2 Samuel 7:12-17; Isaías 11). A Israel en el cautiverio babilónico, Dios le prometió un "nuevo pacto" más efectivo (Jeremías 31:31-34), en relación con la venida del Mesías descendiente de David (Ezequiel 36:26-28; 37:22-28)" (Hans K. LaRondelle, *Our Creator Redeemer*, p. 4).

b. Problemas que enfrenta: Oposición y persecución

- **¿Qué problemas afrontan los verdaderos descendientes de Abraham en este mundo?**

📖 *“Pero como entonces el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así también ahora” (Gálatas 4:29).*

- Ser el hijo prometido le trajo a Isaac bendiciones, pero también oposición y persecución. Con referencia a la persecución, Pablo recuerda la ceremonia que se registra en Génesis 21:8 al 10, donde Isaac recibe honor e Ismael parece burlarse de él. Los judíos y los cristianos judaizantes también perseguían a los cristianos gentiles y trataban de privarlos de la promesa del pacto de la justificación por la fe.

Hoy como descendientes espirituales de Isaac, no debemos sorprendernos si sufrimos dificultades y oposición, aun de dentro de la familia de la iglesia.

III. DEPENDER DEL NUEVO PACTO

a. Ser libres y herederos en Cristo

- **¿Qué punto vital de la salvación planteó Pablo con la historia de Agar y Sara?**

📖 *“¿qué dice la Escritura? Echa fuera a la esclava y a su hijo, porque no heredará el hijo de la esclava con el hijo de la libre” (Gálatas 4:30).*

- La historia de Agar se relaciona con el fracaso de la fe de Abraham y Sara en cuanto a creer en la promesa de Dios. Ismael era el hijo del plan humano, un testimonio viviente de la falta de fe de Abrahán. Isaac fue el hijo de la promesa, el hijo de la fe (Génesis 12:3; 13:14-16; 15:4; 17:3-6, 19-21). Cada circunstancia del nacimiento de Isaac destaca la fe.

La solución del problema que afrontaba la iglesia en Galacia y en otras partes no consistía en mezclar el judaísmo con el cristianismo, sino en echar “fuera” los principios de los judaizantes, junto con todos los que los promovían. La salvación por las obras es completamente incompatible con la salvación por la fe (Romanos 11:6; Efesios 2:8-9). Es imposible una mezcla de ambas, porque una vez que la fe se diluye con las obras, deja de ser una fe pura.

Pablo mediante una alegoría ilustra la lección de fe y libertad, en oposición a las obras y la esclavitud, los invita como hijos a ser herederos y tener acceso por la fe a todas las promesas hechas a Abrahán y al Israel de la antigüedad (Gálatas 4:31).

IV. REFLEXIÓN

La actitud del pacto antiguo es de hacer que las cosas sucedan, mientras que la actitud del pacto nuevo es la confianza en que Dios cumplirá sus propósitos

Alfredo Padilla Chávez
Universidad Adventista del Perú